

Entonces alguien me levantó. Cuando vi quién fue, estaba asustado - pero no por mucho tiempo. Dos muchachas altas con sonrisas grandes me acariciaron e intentaron calmarme con palabras como "No tienes que tener miedo.

Todo está bien. Solo queremos ayudarte." Me trajeron a una estación donde había muchísimas otras koalas y donde me alimentaban abundantemente con agua, eucalipto y caricias.

-6-

Lamentablemente mi mamá no estaba allí lo que me hacía muy triste. Pero algún día no quise creer lo que vieron mis ojos: Sentado en un recinto se encontró mi hermano Diego. Parecía herido y débil como yo mismo, pero tenía una gran sonrisa en su cara, cuando me notó. Simplemente no pude creer mi buena suerte que tenía.

Pronto las muchachas llevaron a mi hermano y a mí a la selva. Y ¡qué sorpresa - aquí mis amigos

-7-

ya nos estaban esperando alegremente. Naturalmente nuestra vida no es fácil ahora y echamos de menos mucho a nuestra mamá, pero sin los miembros de WWF que nos ayudaron definitivamente no habríamos sobrevivido en el fuego horrible.

Por esta suerte estamos eternamente agradecidos.

¡Muchísimas gracias, WWF!

www.minibooks.ch

## Bruno y el WWF

Un libro escrito por Patricia Rohrbacher, Valentina Bachner, Mariella I tzenthaler y Ella Linauer



¡Mamá, no! ¿Qué vas a hacer?" Pero ya fue demasiado tarde. Eso fue lo último lo que vi de mi mamá. Después de esperar una eternidad desesperado y lloroso, me di cuenta de que nunca volvería. Sin embargo esperé que alguien me encontrara. Después de haber esperado mucho tiempo pude sentir con cada hora que me puse más débil.

Una mañana de repente escuché algunas voces desconocidas.

-5-

Y de repente el aire se puso ardiente.

"Mamá, ¡mira! Fuego. Por favor, ¡wen aquí! grite desesperado. Pero no pudieron escucharme. Unos segundos más tarde toda la selva estaba en llamas rojas y ardientes. No pude ver nada. De pronto la mano de mi mamá. ¡Dios mío, Bruno! ¡Vámanos! Rápido, rápido. "Pero mamá, ¿D'nde está Diego?", le respondí. Sus ojos se pusieron

-4-

escalando en los árboles. Pero algún día en enero mi mundo pequeño cambió de repente. Estaba en la búsqueda de alimentos con mi familia y mi mamá me había dicho que debía esperar los dos en el suelo. Pues estaba un poco ofendido porque todavía no tenía confianza en mí, a pesar de que ya era muy grande y hábil.

Y ahí lo ocurrió. No me dio cuenta de que el fuego era muy peligroso por estar muy cercano

-3-

¡Hola!

Me llamo **Bruno** y vivo en la famosa selva de Australia, o mejor, lo que queda de la selva. Bueno, pero permíteme empezar desde el principio....

Pues, hasta hace algunos meses, tenía todo lo que necesitaba aquí: Mi mamá, mi hermano mayor, mis amigos y cantidades enormes de eucalipto.

Pasaba todos los días jugando y

-2-